

El Nuevo silabario español
(Salónica, 1931): transcripción,
edición y estudio de las glosas
léxicas



Ismael Halcón Monge
Universidad de Sevilla

ÍNDICE

0. JUSTIFICACIÓN.....	3
1. INTRODUCCIÓN.....	4
2. UN NUEVO SISTEMA EDUCATIVO: EL <i>NUEVO SILABARIO ESPAÑOL</i>	5
2.1 PRESENTACIÓN.....	5
2.2 CRITERIOS DE EDICIÓN.....	7
3. LA PROCEDENCIA DEL LÉXICO.....	19
4. LAS GLOSAS DEL <i>NUEVO SILABARIO ESPAÑOL</i>	22
5. EL PORQUÉ DE LAS GLOSAS.....	25
6. CONCLUSIONES.....	26
7. BIBLIOGRAFÍA CITADA.....	28

0. JUSTIFICACIÓN

El presente Trabajo Fin de Grado supone el colofón a los estudios del Grado en Filología Hispánica y a un largo período de participación –como estudiante interno– en el proyecto *Edición y estudio filológico de textos sefardíes aljamiados*, asociado al grupo de investigación *La Lengua Española en su Historia* (US).

El trabajo consiste en la transcripción y edición del texto sefardí *Nuevo silabario español. Metod práctica y moderna* (Salónica, 1931) –publicado en aljamía hebraica y editado por la librería ‘Obadiá Š[em] T[ob] Ná‘ar–, y un estudio que permita comprenderlo y valorarlo debidamente en sus diversos aspectos, ya que pensamos que poner los textos aljamiados al alcance de la comunidad científica y del público interesado es la labor primera e indispensable a la hora de estudiar la producción textual sefardí, la mayoría de cuyos textos carece de ediciones.

Asimismo, abordaremos el fenómeno de las glosas léxicas, a partir de los ejemplos que nos ofrece nuestro texto y trataremos de demostrar cómo la propia selección de las voces pseudoglosadas e, incluso, su contenido responden a una motivación más ideológica que lingüística.

El análisis del *Nuevo silabario español*, planteado desde un punto de vista léxico, nos mostrará de primera mano el despertar del interés por los valores tradicionales religiosos –auspiciado por los grupos sionistas, ya entrado el siglo xx– tras el proceso de occidentalización y secularización del mundo sefardí.

En definitiva, esta investigación se ha concebido con el firme propósito de avanzar en el conocimiento sobre el judeoespañol, la lengua de esos «españoles sin patria»¹ –los sefardíes–, tan ligados a nuestra historia lingüística y cultural desde tiempo remotos y con los que los estudios hispánicos tienen una deuda pendiente.

¹ Denominación acuñada en 1905 por el senador madrileño Ángel Pulido, quien ya, hace más de un siglo, aspiraba a conseguir la nacionalidad española para los sefardíes.

1. INTRODUCCIÓN

Cuando se estudia la producción lingüística de cualquier pueblo, lo habitual es que la atención se centre, sobre todo, en la literatura (ya sea en forma oral o escrita). Tanto es así que, todavía hoy, muchos ignoran la existencia de una rica amalgama de textos no literarios, originados en dominios socioculturales muy diversos, que están llenos de información.

El caso sefardí no iba a ser diferente. Los comentarios bíblicos como el *Me'am lo'ež*, las traducciones de la *Biblia*, la poesía paralitúrgica, los romances y las coplas o los géneros adoptados² (novela, teatro, periodismo, poesía de autor) han sido focos de atención prioritarios para los investigadores dedicados al estudio de la lengua y cultura judeoespañolas.

Solo en muy contadas ocasiones se ha mostrado interés por los *ephemera sefardies* (Díaz-Mas 2010: 106), documentos efímeros elaborados por los mismos sefardíes para su propio uso. Estos modestos impresos, imprescindibles para el desarrollo de la vida cotidiana, comprenden una tipología muy dispar: desde folletos publicitarios, listas de precios, etiquetas de productos, menús o tarjetas de visita, hasta manuales de instrucciones, silabarios y cartillas de lectura, estatutos de asociaciones e, incluso, propaganda política de carácter sionista.

En el presente estudio analizaremos el fenómeno de las glosas léxicas, a partir de los ejemplos contenidos en un silabario judeoespañol, y trataremos de demostrar cómo la propia selección de las voces pseudoglosadas e, incluso, su contenido responden a una motivación más ideológica que lingüística.

Como corpus de trabajo para esta investigación, me sirvo del texto sefardí *Nuevo silabario español*³, aparecido en Salónica en 1931.

² Nos hacemos eco de la clasificación recogida en Romero (1992: 22).

³ Consulto el ejemplar de la Biblioteca del Museo Sefardí de Toledo, disponible en línea en <<http://bvpb.mcu.es/es/consulta/registro.cmd?id=442054>>.

2. UN NUEVO SISTEMA EDUCATIVO: EL *NUEVO SILABARIO ESPAÑOL*

2.1 PRESENTACIÓN

Tal y como recoge Romero (1992: 198), la apertura del mundo sefardí hacia Occidente, sobre todo, hacia la cultura francesa, que se puso en marcha a mediados del siglo XIX, dio como resultado la publicación de un importante número de textos judeoespañoles de carácter pedagógico: varias gramáticas hebreas para usos escolares; numerosos manuales dedicados a la enseñanza de otras lenguas, como el francés, el alemán, el turco, el inglés o el yidis; y una serie de silabarios y libros de lectura destinados a que los niños aprendieran a leer y escribir en judeoespañol.

A ellos hay que añadir los muchos silabarios difundidos por las misiones protestantes de la Iglesia Escocesa, establecidas en las principales ciudades del Imperio otomano desde la segunda mitad del siglo XIX. En su afán proselitista, pusieron en circulación multitud de textos de diversa índole dirigidos a los sefardíes convertidos y a los que se pretendía convertir (Saba-Wolfe 2011). En cualquier caso, no es el contenido doctrinal de estos silabarios el que nos interesa –de momento–, sino el hecho de contener lo que Romero denomina «el nuevo talante del mundo sefardí» (1992: 198).

Precisamente, la novedad del *Nuevo silabario español* –y uno de los motivos que nos llevan a estudiarlo aquí– consiste en que refleja algunos de los cambios educativos y de mentalidades que trajo consigo la implantación de escuelas occidentales en las comunidades sefardíes del Mediterráneo.

El texto insiste en su portada en que aplica una «metod práctica y moderna». Hace así hincapié en la primicia que suponía la metodología de aprendizaje progresivo, en oposición a los métodos puramente memorísticos aplicados en las escuelas tradicionales, donde la enseñanza estaba sujeta a la religión⁴.

El *Nuevo silabario español* vio la luz en «Salonico [‘Salónica’], 5691-1931, en la estampería [‘imprensa’] Bezés, Calle Papamarcu, nú. 24» y fue «editado por la librería

⁴ Para mayor información sobre los métodos de enseñanza entre los sefardíes, véase Madrid Álvarez-Piñer y Díaz-Mas (2016), donde también se hace referencia al *Nuevo silabario español*.

‘Obadiá Š[em] T[ob] Ná‘ar, Calle Ermú», especializada en la edición de silabarios y manuales de enseñanza en judeoespañol. A modo de subtítulo, leemos: «metod práctica y moderna por el enseñamiento de la lengua judeo-española compośado según las nuevas metodes modernas de lenguas estrañeras» (portada).

El texto ocupa 41 páginas, numeradas en arábigos y está escrito en aljamía hebraica, con caracteres *raśí*, salvo en los títulos de cada relato y sección en que se utilizan caracteres cuadrados (*meruḃá*). La versión que manejamos consta de dos partes: las *liciones* (‘lecciones’, pp.1-21) y el *Primo libro de lectura* (pp. 22-41).

Las veintiuna *liciones* presentan ejercicios destinados a la enseñanza de la lengua sefardí mediante la formación de palabras y oraciones simples, a partir de la combinación de sílabas separadas por un espacio en blanco. Todas las *liciones* tienen en común la aparición de ilustraciones en la parte superior derecha o izquierda, junto con el uso de resaltes tipográficos (fuente *meruḃá*) para las dos últimas oraciones de cada hoja.

Por su parte, el *Primo libro de lectura* cuenta con dos secciones: las *Primas lecturas fáchiles* (pp. 22-35) y el apartado *Muestras fiestas* (pp. 36-40). Las *Primas lecturas fáchiles* incluyen brevísimas narraciones, de unas 15-17 líneas cada una. Sin ánimo de ser exhaustivos en la enumeración de títulos, en esta sección encontramos relatos como *Un elevo respetuośo* (p. 24), *El chico ḥaragán* (p. 26), *Un elevo honesto* (p. 28), *Cale ayudar al sufriente* (p. 29), *El chico que quiere meldar* (p. 30), *Un corazón piadośo* (p. 32), *¡Cale ayudarnos unos con otros!* (p. 33), *Los que sembran con lágrimas recoĝen con cantes* (p. 34), *El mentirośo nunca es creído* (p. 35), etc. Como se desprende de los propios títulos, los diferentes relatos representan, con la conducta de sus personajes, prototipos de virtudes y defectos, en cuyo espejo el niño sefardí irá reconociendo los modelos de comportamiento socialmente aceptados o reprobados.

El último apartado del *Nuevo silabario español* está dedicado, íntegramente, a las festividades judías y demás conmemoraciones del calendario litúrgico. Este se abre con una descripción acerca de *El repośo de Šabat* (‘sábado’, p. 35), día sagrado entre los judíos. La sección se completa con los comentarios relativos a las fiestas de *Roś ḥaśaná* (‘Año nuevo’, p. 36), *Yom Kipur* (‘Día del Perdón o de la Expiación’, p. 37), *Ḥag ḥaSukot* (‘Fiesta de las cabañas’, pp. 37-38), *Ḥanuká* (‘Fiesta de las luminarias o Consagración’,

pp. 38-39), *Purim* ('Fiesta de la salvación', p. 39) y *Hag haPésah* ('Pascua', p. 40).

El texto se cierra con una invocación a Dios (p. 40). Se incluye, además, un anuncio comercial (p. 41) con datos sobre la venta de un «grande asortimento [‘surtido’] de historias, romanzos y novelas en judeo-español» de la librería salonicense.

2.2 CRITERIOS DE EDICIÓN

Para la edición del texto, sigo el sistema de transcripción de la Escuela Española de Filología Sefardí, expuesto en Hassán (1978) –con las ligeras enmiendas propuestas en García Moreno (2004)–, y que en esencia consiste en la adopción de la ortografía española indicando los rasgos diferenciales de la fonética sefardí mediante signos diacríticos. Este sistema cuenta con una doble ventaja: por un lado, refleja las características distintivas de la fonética sefardí –hasta donde es posible–; por otro, permite la presentación de transcripciones que se ajustan a la impresión óptica de la tradición gráfica española.

Las equivalencias gráfico-fonéticas, que deben ser tenidas en cuenta, son:

- b, ʙ, ɸ: bilabial oclusiva sonora [b]
- ʧ: prepalatal africada sorda [č]
- ʤ, ʥ, ʧ̣: prepalatal africada sonora [č̣]
- š, ʃ, ʧ̣, ʧ̣h: prepalatal fricativa sorda [š]
- ʒ, ʒ̣, ʒ̣h: dentoalveolar predorsal fricativa sonora [z]
- ʃ̣: dentoalveolar africada sorda [ṣ̌]
- ʒ̣, ʒ̣h, ʒ̣ḥ, ʒ̣ḥh: prepalatal fricativa sonora [ž]
- ʁ: faríngea fricativa sorda [h] o velar [x]
- ʁ̣: velar sonora [gz]

- Un punto bajo *d* [d] y sobre *g* [g] indica oclusividad en distribución diferente de la española.

Además, conviene tener presente las siguientes peculiaridades (García Moreno, 2004):

- Un mismo signo י (yod) representa las dos vocales de la serie anterior y otro י (vav) las dos de la serie posterior.

- Un mismo signo י׃ (guímal con tilde) representa tanto la consonante prepalatal africada sonora como la sorda.

- Son admisibles varias transcripciones de doble yod (י׃): a) diptongos *ie* y *ei*; b) junto con las vocales *álef* y *vav* formando diptongo: *ai*, *ia*, *oi*, *io*, *ui*, *iu*; c) precedida de lámed puede transcribirse *ll*; d) precedida de nun representa la consonante palatal nasal ñ.

- La grafía aljamiada no permite hacer distinción entre la consonante vibrante simple y múltiple. Para ambas, se usa el mismo signo י (reš).

Así las cosas, transcribimos –sin perder de vista tales consideraciones– según la forma normativa de la palabra española correspondiente o según determine el étimo de la voz en cuestión.

Ahora bien, respeto las grafías de los nombres propios en cada una de sus variantes, pero agrego las vocales en la transcripción de los nombres hebraicos por cuanto –al estar escritos en aljamía– no cuentan con representación gráfica de la mayoría de las vocales. Por otro lado, he transcrito los préstamos de lenguas no románicas basándome en las formas registradas en el Diccionario Histórico del Judeoespañol (DHJE) –accesible en línea: <http://esefardic.es/dhje>– con una escritura que pretende ser lo más afín posible a los usos ortográficos españoles.

Por último, señalo el cambio de página con barra y el número de la página que empieza con doble barra vertical.

Presentamos, a continuación, la transcripción y edición de la *Segunda Parte y Primo libro de lectura del Nuevo silabario español*, que es el apartado del citado texto

sobre el que se centra nuestro estudio. La edición de la portada y de las veintiuna *liciones*, que constituyen la primera parte del silabario, es presentada en el Anexo.

//22 SEGUNDA PARTE

/Y PRIMO LIBRO DE LECTURA

/PRIMAS LECTURAS FÁCHILES

/¡LA MAÑANA!

/El día esclarece. El gallo canta ¡cocoricó! /Él llama a todos por despertarlos de sus esfueño /por sus oración de _la mañana y sus laboro del día. /Él llama los hijicos por levantarsen temprano diciendo: /«El sol ya espuntó, los pajaricos cantan sobre los /árboles, los pastores apacentan sus codreros por los /campos, y vosotros⁵, hijicos, non cale más dormir. /Levantadvos de vuestras camas, apresuradvos por /lavarvos, recogedvos con limpieza por haéer vuestra /chica oración de la mañana y andadvos a _la escola /por emyezar bien vuestras liciones. Non seáš nunca /haraganes y no negliješ vuestros doveres».

//23 UN BUEN ELEVO INTELIGENTE

/Ísaquino es un chico elevo bien activo. Él tornó de /la escola muy alegre y contente de haber escapado /hoy el silabario. Él empeza con ardor su chico y /primo libro de lecturas.

/Ísaquino es un elevo muy calmo, bueno y gentil. /Él respecta sus maestros y escucha con grande a/tención sus liciones. Nunca los haéer arrabiar y él es /amado por todos sus compañeros.

/Éxaminađ sus defteres, ¡cómo ellos son limpios! /Sus libros, su chanta, sus vestidos son sin ninguna /mancha. Sus manos también están siempre muy limpias.

/Ísaquino es un hijico bien elevado. Él se va a _la /escola con ardor y non manca nunca de haéer sus dove/res. Él no se detadra por el camino y arriba siem/pre bien temprano a _la escola. Él non pelea nunca con /sus camaradas. Todos lo aman y buşcan a acercar /el chico Ísaquino.

⁵ Corrijo el original ב'וֹתְרוֹס / *voşotros*.

/¡PRIMO DÍA DE ESCOLA⁶!

/Un hijico llamado Šelomó fue traído por sus /genitores por la prima vez a la escuela. Él quedó mara/viado de ver a su derredor todo desconocido. Los ele^{//24}vos, las elevas, maestros y maestras: todo era /nuevo a su vista. Él quedaba bien encantado en las /liciones.

/Šelomó pensó un punto, en su chica memoria, de decir /a sus genitores de no mandarlo otra vez a la escuela, /siendo él se topaba entornado de figuras desconocidas.

/Ma poco después que la campana sona por la re/creación, los elevos salen al cortijo en rango dos /a dos. En la recreación, los elevos ríen, jagan; Šelomó /se divierte con ellos y él se dice que cale continuar /a venir de nuevo cada día a la escuela.

/En entrando en casa, él grita a su mamá con /alegría: «Cara mamá, mañana cale levántarme tem/prano por irme a la escuela y devenir un elevo activo».

/UN ELEVO RESPECTUOSO

/Abraham es un elevo muy bueno, reposado, amable; /él escucha siempre su padre y su madre, y respec/ta sus hermanos grandes.

/Abraham se levanta cada día muy temprano por /lavarse, alimpiar sus vestidos, haacer su chica oración /de la mañana como su padre y así él no pierde su /tiempo.

//25Él se apresura con ardor por irse a la escuela /y emyeza sus liciones con grande atención. Su maes/tro lo ama bien porque él recita siempre las liciones /sin ningún yerro, y es así que Abraham deviene uno de los /mejores elevos de su clase.

/Sus genitores lo aquerencian por su actividad y él /es amado de todos los que lo acercan.

/Cuando el elevo Abraham deverná grande, él será /un hombre instruido y honesto que hará la honor de su /familia.

/EL CHICO HARAGÁN

/Mošé es un elevo más grande de Abraham y por /tanto él non conoce aínda las letras. Él no sabe /nađa mendar ni puede escribir ni un yerbo.

/Mošé no es tudro, ma él es un elevo haragán. /Muchos días él manca de la escuela. Él engaña a /sus parientes. Él dice en veées a sus genitores: «¡Hoy /tenemos vacanza!», por no irse a la escuela.

/Otro día, él habla mentira y dice: «¡Mamá, estó hacino; /non puedo irme a la

⁶ Corrijo el original הַסְּקוּלָה / *oscola*.

escola!».

/Mošé non emyeza así sus liciones y él es el /más atraído de su clase.

/Él no respeta los órdenes de su maestro, pelea con ^{//26}sus camaradas y cada día él los derranja en sus /liciones.

/El maestro está mucho descontento del elevo Mošé.

/Él le dice siempre: «¡Mošé, si tú continuas en /este camino, tú serás siempre atraído y quedarás /dos o tres años en la misma clase!».

/El elevo Mošé entendió entonces que calía tro/car de conducta, venir cada día temprano a la /escola, respeta sus maestros, hacer atención a _las /liciones y ser reposado y obediente.

/De aquel día el jóveno Mošé era amado de todos sus /camaradas y él devenía más tañe uno de _los mejores /elevos de _la escuela.

/UN HIJICO DESREGLADO

/Yiřac es un hijico muy desreglado. Él no tiene /cuento de todo lo que hace.

/Cuando la tañe retorna de la escuela, él deja /sus deñeres y libros ande le viene, sin mismo hacer sus /doveres.

/Cuando se echa a dormir, él roja su vestido /en un lugar, sus cundurias en otro lugar, su bareta /al barandado.

/Cuando se levanta la mañana de dormir, él pie/dre mucho tiempo hasta topar sus vestidos, sus cundu^{//27}rias. Él llora y grita porque no topa sus deñeres /y libros en regla.

/Cada día él piede sus peninas, sus lápiz, sus /deñeres.

/La desregla le hace piede el tiempo precioso del /estudio, de sorta que él se rende cada día tañe /a _la escuela. Sus maestros lo castigan, ma él non /se corrija nunca de su negra conducta.

/Ansí Yiřac queda siempre atraído en sus estudios.

/Dunque, hijicos, no hagáš y vosotros como este Yiřac. /Seed activos y percurad de tener siempre todas vu/estras cosas en regla. ¡Teneđ un lugar por cada cosa /y meted cada cosa a su lugar!

/UN HIJICO RECONOCIENTE

/Albertico era un hijico bien obediente. Él tenía doçe años y frecuentaba la escuela.

/Su padre siendo un hombre probe, fue obligado de /quitar su hijo de _la escuela y empegarlo ande un mer/cader de manufactura.

Alberto recibía diez francos la semana. Él economizaba esta chica suma siendo él se quedaba ande su patrón el día y la noche.

El dito hijico amaba mucho su padre y su madre y ^{//28}sus hermanicos. Él los visitaba una vez la semana y remitía a su padre la semana por ayudarlo con sus chicas economías.

Un día, Alberto, viniendo en casa, topa su padre hacino. El dito hombre, non habiendo laborado la semana entera, sus hijicos estaban sin comer desde dos días.

El tiempo estaba mucho hielado y en la casa todos temblaban de frío. Alberto, viendo el triste estado de su familia, quedó muy abatido. Él corrió al punto ande su patrón. Le contó todo y este último, esmovido, le remitió como empréstimo cuarenta francos. Esta suma ya bastaba por acudir la familia que sufría de la hambre y del frío.

Él retornó avista a su casa y remitió a su padre la semana junto los cuarenta francos.

—¿De ánde tomates esta moneda? —demanda su padre.

—Son mis economías que yo vos truje por ayudarnos, caro padre —respondió el joven Alberto.

Y su padre y su madre lo abrazaron entonces con grande alegría.

UN ELEVO HONESTO

Un buen hijico llamado Yehudá estaba índose a la escuela cuando súpito topa por la calle, en un quienar de la calzada, un portefolio conteniendo una cierta suma de moneda.

^{//29}Yehudá, que era de un carácter honesto y piadoso se dijo entre sí: «Esta moneda non me apartiene, aunque la topí. Por seguro que alguno dubo pierderla y yo debré remetérsela».

Y así él se dechidió de informar su maestro porque hiciera lo que juzgaría menesterooso.

Ma en arribando a la escuela, cuál no fue su encanto⁷ en topando ahí su maestro en un estado triste y abatido.

Descorajado por haberlo topado así, Yehudá no tuvo la osadía de adresar la palabra a su maestro, ma él tuvo la idea de informar al⁸ director del portefolio que venía de topar.

El director recibió de las manos de Yehudá el portefolio topado y avisó de la

⁷ Corrijo el original אִקְוָנוּ / *ecanto*.

⁸ Corrijo el original אַן / *an*.

cośa tođa la escola.

/'Poco despuśs, se sabía que el portefolio topađo /apartenía al maestro mismo de Yeħudá, que lo había pie'drido la mañana misma en índose a la escola.

/'El elevo Yeħudá fue alora reñgraciado por su ma'estro en preśencia de todos sus compañeros por su /acto de honestidad.

/'¡CALE AYUDAR AL SUFRIENTE!

/'Un bravo y corajośo elevo, Šemuel, despuśs de sa'lir de _la escola, tornando en caśa, viđo un hombre que //³⁰penaba por delibrar su aśnico cayido en bajo soto el /peśgo de su carga algo exágerada. Viendo esto, Šemuel /llama algunos de sus compañeros por ayudar juntos el /hombre y el animal.

/'El póvero hombre, viéndose así ayudado en su ac'cidente por estas bravas criaturas, las reñgració /con caentor y partió a su camino con su aśnico.

/'Y los chicos elevos se rindieron a _sus caśas con'tentes de haber venido en ayudo de _los que sufren.

/'EL CHICO QUE QUIERE MELDAR

/'El nono de Íśac amaba mucho su nietico. Él le con'taba cada día hermośas historiecas.

/'Íśac sentía con grande plaćer las historias que /su buen nono le contaba.

/'Un día, Íśaquino viđo sobre el canapé los ento'jos y un libro del nono. «Por seguro –diĵo Íśac–, es de /este libro que el nono emyeźa tođas las buenas con'sejas que él me conta. Yo tomaré el dito libro, me me //³¹teré los entojos y pueđre muy bueno meldar las her'mośas historias que él contiene».

/'Él se metió los entojos, abrió el libro y viđo /todo preto y blanco sin poder nada meldar.

/'Íśaquino se va ande su madre y le diće: «Mamá, /estos entojos no son buenos. Dame otros mejor por /pueder meldar en el libro del nono».

/'«Mi hijo –le responde la madre–, los entojos non em'veźan a meldar, ma ellos son para aquellos que tienen la /vista corta. /Si quieres saber meldar, te emyiaré a _la escola /cada día y es allí que emyeźarás a meldar en todos /los libros sin entojos».

/'Deśde estonces el chico Íśaquino empezó a fre'cuentar la escola, y en pocos meśes él arribó a /saber meldar muchas cośas.

/EI PROVECHO DEL LABORO

/Un güertelano, viéndose en los últimos días de /su vida, llamó sus hijos cerca de él y les dijo: /«Caros hijos míos, yo no tengo ninguna heredad a /dejarvos más de_la casa y la güerta que se topa a_lado. /Solamente, en la guerta hay enterrado un tesoro. /Después de mi muerte, cavacáš bien y toparész /el tesoro guadrado».

//³²Después de_la muerte de sus padre, los hijos se /metieron a cavacar la tierra con el más grande cui/dado, ma ellos no toparon del todo el tesoro.

/El enverano, la güerta, que en següita a_las /búsquedas hechas fue bien laborada, quitó frutos en gran/de cuantitá donde la ganancia de aquel año fue du/pia de los años pasados.

/Estonces los hijos entendieron bien lo_que sus padre /les quiso decir en hablándoles del «tesoro».

/UN CORAZÓN PIADOŚO

/Ribcá era una póvera mujer teniendo un ma/rido ciego. Esta mujer ía cada día haéer ciertos /hechos a_las većinas por mantener sus hijicos.

/Un día, Ribcá non topó laboro. Sus chicos non tenían /del todo comer. Y así ella se vió obligada de /harbar la prima puerta que vido por demandar un /pedazo de pan para su hijico que llevaba en sus brazos; /ma no recibió ninguna repuesta. Estonces ella /entró adientro y vido un póvero viejo haćino que le dijo:

/–Póvera mujer, non puedo contentarte siendo /non se topa en mi poder ni un pedazo de pan mismo /para mí.

/La mujer se fue.

/Ella tornó después a_la misma casa.

//³³–¡Oh Dio! –repetó el póvero viejo–, ¿ya non te dije /que non tengo nada a darte?

/–Es justamente por esto que yo torní.

/Y ella se acercó del viejo, le metió a_lado unas /cuantas merendas de pan y un poco de moneda de lo /que recojó de algunas casas, y le dijo: «Esto es para /vos, póvero viejo, siendo vos topáš abandonado sin nin/gún ayudo».

/Y la mujer salió presto afuera, sin dejar al /viejo penar por rengraciarla por su buen cuidado.

/Moral: Hijicos, cale tomar exémpio de esta mu/jer que, en siendo una mujer probe, percuró de ayudar a /otro más deśgraciado de ella.

¡CALE AYUDARMOS UNOS CON OTROS!

Un día, un elevo estudiaba su lición. Él encontraba verbos que no podía entender y la lición la topaba⁹ tanto difícil que se metió a llorar.

Uno de sus compañeros que estudiaba también su lición lo vido, lo llamó cerca de él y le dijo: «Yo no sé más adelantado de ti, ma yo probaré por ayudarte».

Y todos dos se repasaron la lición juntos, ma el segundo, por dar a entender a su compañero, fue obligado de hacer grandes esfuerzos y penar mucho. De esta manera avanzó y él también en su lición y ^{//34}continuando de esta forma ellos hicieron grandes progresos en sus estudios.

El maestro, maravillado de ver estos dos hijicos empezar tanto bueno sus liciones, se informó y supo que ellos estudiaban juntos.

Él les dijo un día delante toda la clase: «Mis hijos, continuando siempre así podré adelantar mucho, y sepás que ayudando uno a otro se ayuda a sí mismo». Los otros elevos presentes sintieron el consejo de sus maestro y ellos también progresaron en un tiempo mucho corto.

LOS QUE SEMBRAN CON LÁGRIMAS RECOGEN CON CANTES

Un hijico topó un día en la güerta una muez nueva que estaba cubierta de su caşca vedre.

Creendo que era una manzana, quiso comérsela, ma apenas la metió a la boca, él la echó enfrente diciendo: «¡Cómo está tan amarga!».

Su hermano más grande, viendo que el chico rojó la muez, se dijo: «Yo no me descorajaré por esta caşca amarga. Yo penaré un poco por quitarla y gozar de sus buenos gajos dulces que yo comeré con placer».

Moral: ¡Por poder reuşir a alguna coşa, es menester laborar con coraje por gozar de ella!

^{//35}EL MENTIROSO NO ES NUNCA CREÍDO

Un maestro, entrando un día en clase, topó los elevos en mucho desorden. Él demandó la razón a uno de ellos conocido cómo oşaba a hablar siempre mentira. Ma appena el dito elevo iba responder, que sus compañeros se levantaron y gritaron todos a una voz: «¡Non es verdad!».

—¿Cómo gritás que non es verdad —esclama el hijico—, visto que yo no respondí/

⁹ Corrijo el original טופאלה / *topala*.

aínda?

‘–¡No importa! –dicen los otros–. ¡Cuando tú abres /la boca ya es seguro que vas a hablar mentira!

‘Avergüenzado de esta repuesta, el elevo mentiroso trocó su negro uso y no habló más mentiras.

‘¡Dunque, cale sepáš, mis elevos, que el mentiroso no /es nunca creído, mismo cuando él dice la verdad!

‘MUESTRAS FIESTAS

‘EL REPOSO DE ŠAĀAT

‘La palabra šaĀat quiere decir ‘reposeo’.

‘¿Por cuál razón guādamos el šaĀat? Por lo que el /Dio, después de haber creado el mundo en seš días, al /de siete se reposeo. Por esto mos ordenó el šaĀat como /día santo por reposarnos todo el pueblo en él.

^{//36}Aparte de esto, nuestro grande profeta Mošé, que /vía el laboro duro al cual nuestros padres eran /sotometidos en Aifto, demandó y obtuvo del rey Par‘ó /un día de reposeo la semana, y el cual el Dio lo a/partó como día santo ande no permitió ningún laboro.

‘LA FIESTA DE ROŠ HAŠANÁ

‘En el primo y segundo día de tišrí, hacemos la /fiesta de ROŠ HAŠANÁ, lo que quiere decir la fiesta del empecijo de_ la nueva añāa.

‘Esta fiesta se llama también YOM HAŽIKARÓN: quiere /decir ‘día de membración’, siendo en estos días el Dio /recođra todos los hombres delante el tribunal eter/nel¹⁰ por /jużgar cada uno según sus buenas o malas o/bras que hace entre el año.

‘Es justamente por esto que usan a tañer ŠOFAR /en estos dos días, por avisarnos que el Dio está /jużgando a todos sus criados.

‘A esta razón hacemos muestra oración con roga/tivas y buenos piyutim porque el Dio mos /jużgue siempre /para vidas y mos mande añāa buena y calurosa, /abondanza en los sembrados y en los hechos y paz /y unión en todo el mundo.

¹⁰ Corrijo el original טיטירניל / *teternel*.

/YOM KIPUR

/En el diez del mes de tišrĭ es YOM KIPUR, día ^{//37}del grande pardón para todo el pueblo ĵudió. En es/te día mos es defendido de haċer cualquier laboro, de/fendido de comer y beber cualquier beveraje. Este día /debemos estar en las quehilot por haċer las oraciones /con grande rogativa y demandar del Eternel que mos /perdone de todos los pecados que cometemos mientras todo /el año y alargue muestras vidas con bien y mante/nimiento bueno y con repošo y alegría.

/Cuando nuestro grande templo, el bet ĥamicdáš, ex/istía en nuestra vieja capitala, Yerušalaim, el koĥén /gadol, capo del servicio reliĝioso, hacía con grande pompa /todo el servicio y en este día solo le era permi/tido de entrar en el lugar el más sacro del bet /ĥamicdáš¹¹, ande se topaba el arón hacodeš.

/ĤAG ĤASUKOT

/En el quince del mes de tišrĭ tenemos ĤAG ĤASUKOT, quiere decir ‘la fiesta de las cabañas’, en recodro de la /morada que estuvieron nuestros padres cuarenta años /en el midĥar. A esta razón mos ordenó nuestra ley de comer mientras 8 días en la suká, que es /una cabaña cubierta con cañas y hojas y pajas, /afermošiguada con flores. La fiesta de Sukot es 9 /días. 2 días primeros son por el repošo: non es per/mitido de haċer ningún laboro; y los 5 otros ĥol ^{//38}ĥamo‘ed, medias fiestas.

/De mismo debemos tomar el lulab por dar loores /al patrón del mundo. El de siete días es Ĥoša‘aná /Raĥá, día santo y sublime que en_él se sellan setencias /para todo el mundo. Mošotros hacemos las oraciones de /este día con rogativas y seliĥot porque perdone en/teramente nuestros pecados y que taxe taxas buenas sobre mošotros.

/El día de ocho y nueve es ŠEMINĪ ĤAG ‘AŠĒRET. /Ansĭ se haċe con grande alegría ŠIMĤAT ĤATORÁ en todas /las quehilot con hermosos cantes.

/ĤANUKÁ

/En el 25 del mes de kisley tenemos Ĥanuká, en re/codro de las grandes victorias que los ĵudiós tuvieron /sobre las armadas de Antĭojos, rey de Siria, so/to el comando de Matityaĥu, koĥén gadol, y sus hijos, /de la famĭa de los Ĥašmonáyim, que decendían de Aĥarón Ĥakoĥén, por delibrar los ĵudiós del yugo de los /sirianos. Estonces Yehudá Makabĭ, uno de los hijos /de Matityaĥu, de los barraganes de Yisrael, dirijó la gue/rra santa contra Antĭojos y vencieron a él y a /sus fuertes armadas y tornaron a Yerušaláyim

¹¹ Suprimo el guion de final de línea que aparece en el original entre ambas palabras.

con a'legría grande y repararon todas las rovinas que las /armadas sirianas hicieron en el bet ħamicdáš y /acendieron 8 días lu'ces en el templo, con una alcu'cica chica de a'ceite seada del ko'hén gadol, y hubo un //³⁹ grande nes que en la alcu'za había a'ceite solo por u'na noche y turó 8 días.

/Por esto somos obligados de acender 8 noches lu'ces en muestras ca'sas, empezando del 25 kisley, en /recodro de estas grandes bondades que el Dio hizo a /muestros padres.

/PURIM

/Cuando los ĵudiós estaban su'jeftados soto el¹² go'berno persano, uno de los ministros del rey Aħašveróš, /llamado Ĥamán, por su celo contra Mordejay, capo /de los ĵudiós en aquea época y uno de los ofi'cieres /de la armada persana, quería destruir a todos los /ĵudiós en el 14 del mes de adar.

/Ma el Dio, que mos proteja siempre de todos nues'tros enemigos, baldó lo que Ĥamán pensó de ha'cermos. Y la /reina Ester con el ayudo de Mordejay ħaŠadíc, /su tío, parvino a ha'cer baldar las letras que Ĥamán /mandó seadas con el seo del rey Aħašveróš contra /mo'sotros y el Dio voltó todo para bien. Estonces, /el rey Aħašveróš, sobre la demanda de la reina Ester, hizo mandar letras según el de'seo de Mordejay, quvze había /sido nominado ve'sir de Aħašveróš, por venganza de sus ene/migos en 13 y 14 adar.

/Es en recodro de este grande acontecimiento que /ha'cemos con alegría la fiesta de Purim, y cada u'no es obligado de dar regalos a los pro'bes y menes'tero'sos del pueblo de Yisrael.

//⁴⁰ĤAG ĤAPÉSAĤ

/El 15 del mes de nisán tenemos la fiesta de Pésaĥ, /en recodro de la salida de los ĵudiós de Aífto por mano /de Mošé, nuestro profeta.

/La fiesta de Pésaĥ o la Pascua es de 8 días. /Los dos primeros y los dos últimos días son días de /repo'so y alegría y non mos es permitido de ha'cer ningún /la'boro. Los 4 días otros son ħol ħamo'ed, quiere /decir 'medias fiestas'.

/En estos 8 días no podemos comer ni tener en /muestras ca'sas ninguna co'sa levda'da – ħaméš.

/Cuando existía nuestro Santo Templo en Yeru'saláyim, /el 14 nisán cerca la ta'dre, ha'cían un sacrificio lla'mado corĥán Pésaĥ, del cual comían la carne la noche de /Pésaĥ

¹² Corrijo el original ליל / ol.

con mašá y yerbas amargas o maror.

‘Cuando se destruyó el bet ħamicdáš no pudimos ‘hacer más corbán, ma hičimos el séder en recordo de a‘queos tiempos venturošos y meldamos la HAĠADÁ recon‘tando todo lo_ que sufrieron nuestros pađres en Aifto ‘y los milagros que les hizo el Dio y los rigmió de ahí.

‘Meldamos el ħalel y damos loores al Todo-pode‘rošo porque salvó y salve siempre al pueblo de Yisrael ‘de sus afriidores, así haga con mošotros, AMÉN.

//[41] **A_ la librería internacionala**

‘**Obadiá Š[em] T[ob] Ná‘ar**

‘se topa en véndida un grande asortimento

‘de historias, romanzos y novelas

‘en ĵudeo-español.

‘Rico asortimento de metodes prácticas

‘y modernas de lengua ‘ebrea de los

‘mijores autores, lecturas, gramáticas,

‘historia ĵudía, ġeografía de todas

‘las partidas del mundo, literatura,

‘libros de oración diversos del año entero,

‘**maĥzorim de Salonico** cumplidos, sobre

‘papel blanco y fino, libros reliġiošos por el

‘corpo rabínico, maĥzorim de Viena, taletot

‘en seda y en lana, tefilín, mezužot con

‘quilifes diferentes, echét[ra], echét[ra],

‘a precios desfiando toda conquerencia.

3. LA PROCEDENCIA DEL LÉXICO

Si en el anterior epígrafe hemos presentado la edición de la segunda parte del *Nuevo silabario español* y comentado las características más relevantes del mismo, situándolo en el contexto de cambios educativos que tuvieron lugar en aquellos años, centraremos ahora nuestra atención en el estudio de la procedencia del léxico contenido en él.

Frente a las concepciones tópicas que perciben la lengua de los sefardíes como un español medieval fosilizado, la realidad muestra que, a la base hispánica, se incorporan numerosas voces y estructuras procedentes de diversos fondos léxicos: en un primer momento, el judeoespañol toma préstamos del hebreo y del turco; recientemente, del francés y del italiano; y, en menor medida, de lenguas balcánicas como el griego moderno o el búlgaro. El contacto que los sefardíes establecieron con otras culturas durante los más de cinco siglos transcurridos desde la expulsión explica tales influencias (García Moreno 2004: 356)

En el *Nuevo silabario español* se documentan alrededor de 120 voces extranjeras. La mayoría de préstamos proviene del hebreo (61), por su condición de lengua de la comunidad judía. Cabe destacar, especialmente, la impronta hebrea que muestra el léxico relacionado con el judaísmo y el mundo ritual¹³: *bet ĥamicdáš* ('Templo de Jerusalén', p. 37), *corḥán* ('sacrificio', p. 40), *ĥalel* ('himno', p. 40), *ĥaméš* ('pan leudado', p. 40), *koĥén* ('sacerdote', p. 37), *lulab* ('hoja de palmera utilizada en la festividad de sukot', p. 38), *mežuzot*¹⁴ ('pergaminos', p. 41), *nes* ('milagro', p. 39), *piyutim* ('canciones litúrgicas', p. 36), *queĥilot* ('sinagogas', p. 37), *šofar* ('instrumento de viento litúrgico', p. 36), *suká* ('cabaña', p. 37) y *seliĥot* ('oraciones penitenciales', p. 38).

A ellos hay que añadir los nombres de los doce meses del calendario hebreo y otros tantos de festividades judías menores.

También llaman la atención los numerosos elementos tomados del turco (28). La expulsión de los judíos de Castilla y Aragón, en 1492, y del Reino de Portugal, en 1497, arrojó a un contingente de miles de judíos, que fueron a parar, entre otros destinos, a las tierras del Imperio otomano. El turco era el idioma de la administración imperial en todo el espacio otomano.

Semánticamente, los turquismos del *Nuevo silabario español* pertenecen a los campos relacionados con el mundo civil y militar y la vida material (Schmid 2008: 63):

¹³ Para el significado de las voces judeoespañolas consulto el Diccionario Histórico del Judeoespañol (DHJE).

¹⁴ Desde el punto de vista morfológico, nótese que en los hebraísmos se mantienen los morfemas de plural hebreos, *-im* para el masculino y *-ot* para el femenino.

boyá ('pintura, color', p. 19), *chíní* ('plato', p. 7), *chanta* ('bolsa, cartera', p. 12), *defteres* ('cuadernos', p. 19), *conduria* ('zapato', p. 26), *mericana* ('tela gruesa', p. 10), *quilifes* ('estuches', p. 41), *raquí* ('licor anisado', p. 6), *udá* ('habitación', p. 4), *vešir* ('visir', p. 39), *yacá* ('cuello de una prenda', p. 19) y *ýeviz* ('nuez', p. 12). Buena parte de estos turquismos los comparte el judeoespañol con otras lenguas balcánicas; resulta, pues, muy difícil determinar si se trata de turquismos directos.

Por otro lado, ya desde el siglo XVI, en la configuración del léxico sefardí va entrando un considerable número de italianismos, por ser el italiano la lengua comercial común en el Mediterráneo oriental. Los sefardíes asentados en los puertos levantinos establecieron importantes relaciones comerciales y culturales con las comunidades judías del Imperio otomano. Tal es lo que podría estar detrás de la presencia –en nuestro silabario– de formas como: *campión* ('muestra', p. 20), *capo* ('jefe', p. 399), *comercho* ('aduana, peaje', p. 7) o *molo* ('muelle, puerto', p. 3). Otros italianismos bien arraigados son: *activitá* ('actividad', p. 25), *balo* ('baile', p. 6), *caro* ('amado', p. 31), *cuantitá* ('cantidad', p. 32), *doveres* ('deberes, obligaciones', p. 22), *estrañera* ('extranjera', p. 1), *nono* ('abuelo', p. 5), *penina* ('plumilla', p. 5) o *reušir* ('triunfar, tener éxito', p. 34).

Igualmente, encontramos, varias palabras que pertenecen a categorías gramaticales distintas al sustantivo, como por ejemplo: *cualunque* ('cualquier, ra', p. 38), *en següita* ('enseguida', p. 32), *presto* ('con brevedad', p. 14) o *soto* ('debajo', p. 30).

En las mismas líneas abundan también los galicismos. Ni que decir tiene que la influencia del francés en la lengua y cultura judeoespañolas es un hecho sobradamente documentado. El sefardí se abre al mundo no judío de Occidente, fundamentalmente, a través de la cultura gala. La literatura tradicional va a convivir, por primera vez, con géneros adoptados (novela, teatro, periodismo, poesía de autor) de inspiración, mayoritariamente, francesa (Romero 1992: 23).

A ello hay que sumar el establecimiento en las comunidades sefardíes de Oriente de la red escuelas de la *Alliance Israélite Universelle* –a partir de 1860–, que tiene como consecuencia el paso de la educación tradicional a una de cuño occidental con métodos

más modernos y la enseñanza de lenguas extranjeras¹⁵.

Así pues, por medio del francés, el sefardí canaliza y expresa las nuevas realidades, formas de vida y modas, que hasta entonces le eran ajenas, como se desprende de los galicismos, más o menos adaptados, integrados en el *Nuevo silabario español: assortment* ('surtido', p. 41), *bagaje* ('equipaje', p. 12), *čhampaña* ('champán', p. 16), *eleva* ('alumno', p. 13), *gante* ('guante de piel', p. 18), *madam* ('señora', p. 10), *portefolio* ('portafolio', p. 28), *señon* ('estación', p. 9), *taxas* ('impuestos', p. 38) o *vacanza* ('vacaciones', p. 25).

Por último, notamos la presencia de algún que otro arabismo. Varios de estos términos ya habían ingresado en las hablas peninsulares antes de la expulsión. Por lo general, están vinculados con la vida diaria: *alcuíca* ('aceitero', p. 38), *alcuza* ('vasija', p. 39), *hacino* ('enfermo', p. 28), *haragán* ('vago', p. 22) y *redoma* ('botella', p. 4). Asimismo, conservada del fondo romance, documentamos *chapeo* ('sombrero', p. 7), una voz que también estaba bien extendida por todo el territorio peninsular antes de 1492.

4. LAS GLOSAS DEL NUEVO SILABARIO ESPAÑOL

El fenómeno de las glosas léxicas arranca, prontamente, en el mundo hispánico, con las conocidas *Glosas silenses* y *Glosas emilianenses* (siglo X), en las que copistas de textos latinos introdujeron una serie de comentarios marginales o interlineados, en latín, romance y vasco, con el fin de resolver dificultades del sentido de formas y expresiones, ya irreconocibles en su época.

Lejos de la tradición de las primitivas glosas hispanas como excursos aclaratorios hechos a pasajes oscuros, en este estudio hablaré de *glosa* en un sentido menos estricto: como aclaración de determinadas voces que pueden resultar enrevesadas o de difícil comprensión para el lector.

¹⁵ La lengua de enseñanza en las escuelas de la *AIU* era el francés.

Entendidas, pues, las glosas como aclaraciones léxicas¹⁶, en el *Nuevo silabario español* se manifiestan hasta doce casos concretos. Ordenados –por orden de aparición– y con la indicación en subíndice del número de la página en que se encuentran, son:

- (1) La palabra Šabat quiere decir ‘repošo’ [p. 35].
- (2) En el primo y segundo día de tišrí, hacemos la fiesta de Roš hašaná, lo que quiere decir la fiesta del empecijo de_la nueva añada [p. 36].
- (3) Esta fiesta se llama también Yom hažikarón: quiere decir ‘día de membración’, siendo en estos días el Dio recodra todos los hombres delante el tribunal eternal por južgar cada uno según sus buenas o malas obras que hace entre el año [p. 36].
- (4) En el diez del mes de tišrí es Yom Kipur, día del grande perdón para todo el pueblo judió [p. 37].
- (5) Cuando nuestro grande templo, el bet hamicdáš, existía en nuestra vieja capitala, Yerusálaim, el kohén gadol, capo del servicio reliçioso, hacía con grande pompa todo el servicio y en este día solo le era permitido de entrar en el lugar el más sacro del bet hamicdáš, ande se topaba el arón hacodeš [p. 37].
- (6) En el quince del mes de tišrí tenemos Håg haSukot, quiere decir ‘la fiesta de_la cabañas’, en recodro de_la morada que estuvieron nuestros padres cuarenta años en el midbar [p. 37].
- (7) A esta razón mos ordenó nuestra ley de comer mientras 8 días en la suká, que es una cabaña cubierta con cañas y hojas y pajas, afermošiguada con flores [p. 37].
- (8) La fiesta de Sukot es 9 días. 2 días primeros son por el repošo: non es permitido de hacer ningún laboro; y los 5 otros hol hamo‘ed, medias fiestas [pp. 37-38].
- (9) El de siete días es Hoša‘aná Raḃá, día santo y sublime que en_él se sellan setencias para todo el mundo [p. 38].

¹⁶ Sobre el fenómeno de las glosas léxicas en textos sefardíes impresos, véanse los trabajos de García Moreno (2010, 2013a y 2013b), Hernández Socas, Sinner y Tabares Plasencia (2014) Subaşı (2016) y Álvarez López (en prensa). Salvo la última referencia –que se centra en las glosas léxicas a pie de página en la revista *Aki Yerushalayim*–, todos los demás trabajos prestan especial atención a las glosas parentéticas.

(10) Los 4 días otros son ḥol ḥamo‘ed, quiere decir ‘medias fiestas’ [p. 40].

(11) En estos 8 días no podemos comer ni tener en nuestras casas ninguna cosa levdada – ḥamés [p. 40].

(12) Cuando existía nuestro Santo Templo en Yeruśaláyim, el 14 nisán cerca la taḏre, hacían un sacrificio llamado corḇán Pésaḥ, del cual comían la carne la noche de Pésaḥ con maśá y yerbas amargas o maror [p. 40].

Sin ánimo de extenderme en el comentario particular de cada una de las formas, vamos a analizar, a continuación, algunos aspectos relevantes que podrían extraerse del material aquí presentado.

La primera cuestión que se nos plantea a la hora de estudiar el anterior corpus de datos se refiere a la forma de los términos glosados. Así, cabe señalar que los recursos empleados para introducir las glosas son, fundamentalmente: la aposición y la coordinación.

Bien sabido es que la relación denominada aposición se establece, siempre, entre dos unidades de la misma categoría gramatical, que son correferentes.

En el *Nuevo silabario español*, todas las glosas que se hallan en aposición son explicativas por cuanto aparecen entre comas. Estas separan los dos elementos apositivos en grupos entonativos diferentes, lo que viene a ser una «aposición bimembre o fonéticamente escindida» (Fernández Fernández 1993: 154). Tal es el caso de los ejemplos 4, 5, 8 y 9. En cambio, en el ejemplo 11, los elementos que están en aposición ya no se asocian por medio de una coma, sino de un guion intermedio.

En lo que respecta a las glosas introducidas por nexos coordinantes, registramos hasta cinco casos (ejemplos 1, 2, 3, 6 y 10) en los que se usan conectores explicativos para todo tipo de aclaraciones léxicas. Especial atención merece la voz *maror* (12) ‘hierbas amargas’. Para explicar dicha palabra, se recurre a la coordinación disyuntiva de dos voces tenidas por semejantes.

Por otro lado, si atendemos al contenido de tales formas, notaremos que los mecanismos utilizados para glosar las voces son: la equivalencia, la paráfrasis y la traducción.

Cuando el autor del silabario considera que un término que ha empleado puede resultar ininteligible para el público infantil sefardí, añade a continuación una palabra de significado parecido, como se observa en los siguientes ejemplos: en el ejemplo 1, la forma *Šabat* viene glosada por la voz *repošo* y en el ejemplo 12, se hace uso de la expresión *hierbas amargas* para explicar la voz *maror*. Allí, los términos tomados por desconocidos quedan aclarados mediante el uso de su correlato habitual en judeoespañol. En ningún caso se establece una relación sinonímica; más bien podrían tenerse por formas equivalentes.

El *Nuevo silabario español* nos arroja, también, varios ejemplos en los que se recurre a la paráfrasis, esto es, la explicación o interpretación de un término para hacerlo más comprensible. Este proceder es bastante frecuente en todo el texto: ejemplos 2, 4, 7 y 9.

En otros casos, las voces tenidas por conflictivas se traducen literalmente del hebreo al judeoespañol: ejemplos 3, 6, 8, y 10. Cuando el significado no parece claro, la traducción se complementa con un pequeño comentario del vocablo. Algunas de estas definiciones, que cumplen perfectamente la función de aclarar los préstamos, incluyen contenido que podría ser tildado casi de enciclopédico (por su extensión). Este hecho nos inclina a pensar que la explicación dada en judeoespañol para cada uno de los términos glosados –en los que se recurre a la traducción– bien podría pertenecer a cualquier diccionario monolingüe de la época.

5. EL PORQUÉ DE LAS GLOSAS

La inclusión de glosas en el *Nuevo silabario español* responde, claramente, a una motivación más ideológica que lingüística. Más allá del interés que pueda suscitar el significado de los términos glosados, el análisis pormenorizado de las glosas léxicas de nuestro texto arroja importantes informaciones.

En primer lugar, no deja de resultar curioso el hecho de que todas las voces y expresiones glosadas provengan de un mismo fondo léxico, lo cual es claro indicio de que la etimología no determina, en ningún caso, la decisión de que una forma aparezca como glosa o como forma glosada. Todos los ejemplos contenidos en el texto corresponden a hebraísmos. Esto nos lleva a pensar que el recurso a la glosa presenta carácter subjetivo, pues es el autor del silabario el que decide tanto qué voces necesitan glosa, como cuál ha de ser la explicación introducida (García Moreno 2010: 76).

En segundo lugar, no solo es importante aquello que se glosa, sino también todo lo que no se glosa. En ese sentido, ni entre las formas glosadas ni entre las glosas registramos lo que se ha dado en llamar *neologismos romances* (García Moreno 2013a: 106), a pesar de que el texto está plagado de voces tomadas del francés. Esto parece probar que los galicismos, incorporados modernamente al fondo léxico del judeoespañol, ya se hallaban integrados. Por tanto, en el *Nuevo silabario español*, la tónica unánime es glosar los elementos no romances y más, concretamente, los procedentes del hebreo.

En tercer y último lugar, debemos destacar el contenido doctrinal que muestra el léxico glosado, sobre todo, en lo tocante a la vida religiosa de los judíos. Y es que, efectivamente, todas las formas glosadas aluden en sus definiciones a festividades y demás conmemoraciones del calendario litúrgico hebreo.

Por lo que tiene de judío, el sefardí de educación tradicional conoce estos hebraísmos glosados tan bien como su forma en judeoespañol. Teniendo en cuenta que la liturgia judía se expresa siempre en hebreo, cuesta pensar que términos tan básicos como los vinculados con la religión requiriesen algún tipo de aclaración léxica. No debemos perder de vista que lo religioso, tanto para el sefardí, como para el judío en general, trasciende todos los límites; incide en cualquier acto de la vida cotidiana.

6. CONCLUSIONES

Por todo lo visto hasta el momento, podríamos concluir que el autor del silabario solo estimó necesario glosar la docena de hebraísmos analizados, entendiendo que el resto de préstamos sería fácilmente comprendido por los niños sefardíes, y para ello se sirvió de recursos como la equivalencia, la paráfrasis o la traducción. Sin embargo, estaríamos faltando a la verdad.

A nuestro entender, la necesidad de introducir glosas, en el *Nuevo silabario español*, para aclarar ciertos hebraísmos de índole religiosa podría venir generada por la propia conciencia ¿sionista? del autor de encontrarse ante un instrumento apropiado para el fomento de las tradiciones judías, en un momento en que el mundo sefardí se ve amenazado por el proyecto evangelizador de las misiones protestantes. Así, la glosa superaría los límites de su función lingüística, alzándose como una poderosa herramienta ideológica.

Por último, es preciso señalar que la ingente producción textual sefardí –aún virgen en su mayor parte– corre el riesgo de perderse por el propio desgaste de los testimonios. Este corpus, que constituye un patrimonio lingüístico y literario sin par, no solo está compuesto por libros impresos, sino que consta de un sinfín de materiales efímeros, como el silabario aquí estudiado. En ellos, se traslucen la vida cotidiana de los sefardíes, pero también los cambios sociales, culturales y políticos –y con ellos los cambios en las mentalidades– producidos por el advenimiento de nuevas ideas. Una vida hoy desmembrada por completo, por el desmantelamiento de las comunidades sefardíes tradicionales y en el caso de Salónica –lugar en que vio la luz nuestro silabario– por el terrible exterminio de la mayoría de su población en Auschwitz durante el Holocausto.

A todos ellos, nuestro reconocimiento.

7. BIBLIOGRAFÍA CITADA

Álvarez López, Cristóbal José (en prensa): Las glosas en *Aki Yerushalayim* como mecanismo integrador de préstamos léxicos. En *Actas del X Congreso Internacional de la Asociación de Historia de la Lengua*.

DHJE = García Moreno, Aitor (dir.). *Diccionario Histórico del Judeoespañol – DHJE*. Recurso en línea disponible en <<http://esefardic.es/dhje>>, [consultado en diciembre de 2016].

Díaz-Mas, Paloma (2010): Ephemera sefardíes. *El Prezente. Studies in Sephardic Culture*, 4, 105-122.

Fernández Fernández, Antonio (1993): *La función incidental en español. Hacia un nuevo modelo de esquema oracional*. Oviedo: Dpto. de Filología Española, Universidad de Oviedo.

García Moreno, Aitor (2004): Relatos del pueblo ladinán (*Me ‘am lo ‘e’z de Éxodo*). Madrid: CSIC.

García Moreno, Aitor (2010): Glosas frescas en *La hermosa Hulda de España* (Jerusalén, 1910). En Díaz-Mas, Paloma y Sánchez Pérez, María (eds.), *Los sefardíes ante los retos del mundo contemporáneo: identidad y mentalidades*. Madrid: CSIC, 75-85.

García Moreno, Aitor (2013a): Glosas de andar por casa en los cuentos sefardíes tradicionales recogidos por Cynthia Crews en Salónica a principios del siglo XX. *Ladinar*, VII-VIII, 95-112.

García Moreno, Aitor (2013b): Les gloses comme sources pour l'étude du lexique judéoespagnol: l'exemple de Luzero de la Pasensia (Roumanie). En Rouissi, Soufiane y Stulic, Ana (eds.), *Recensement, analyse et traitement numérique des sources écrites pour les études séfarades*, Bordeaux: Presses Universitaires, 249-271.

Hassán, Iacob M. (1978): Transcripción normalizada de textos judeoespañoles. *Estudios Sefardíes*, 1, 147-150.

Hernández Socas, Elia, Sinner Carsten y Tabares Plasencia, Encarnación. (2014): La función de las glosas en *El Trajumán* de Michael Papo (1884). *Zeitschrift für romanische Philologie*, 130:2, 397-429.

Madrid Álvarez-Piñer, Teresa y Díaz-Mas, Paloma (2016): «Todo era nuevo a su vista». La imagen de las mujeres en manuales escolares sefardíes de principios del siglo XX. En Díaz-Mas, Paloma y Martín Ortega, Elisa (eds.), *Mujeres sefardíes lectoras y escritoras, siglos XIX-XXI*. Madrid/Frankfurt am Maim: Iberoamericana/Vervuert, 71-94.

Romero, Elena (1992): *La creación literaria en lengua sefardí*. Madrid: MAPFRE.

Saba-Wolfe, Rachel (2011): From Protestant Missionaries to Jewish Educators: Children's Textbooks in Judeo-Spanish. *Neue Romania*, 40, 135-151.

Schmid, Beatrice (2008): La lengua sefardí en su plenitud. En Hassán, Iacob M. e Izquierdo Benito, Ricardo (coords.), *Sefardíes: Literatura y lengua de una nación dispersas*. Cuenca: Ediciones de la Universidad de Castilla-La Mancha, 51-80.

Subaşı, Doğa Filiz (2016): Glosas parentéticas en una obra historiográfica sefardí: *Yıldıız y sus secretos: el reino de Abdul Hamid, de Isac Gabay*. *Sefarad*, 76:2, 455-489.